

ANA GARCÍA RODICIO

# Proceso de retorno de los refugiados camboyanos

*“El camino ha sido largo hasta este momento. La historia ha sido cruel en Camboya. Porque nadie que no haya vivido el terror de esos años puede entender lo que nosotros vivimos. Ese terror está dentro de mí. Mi historia es la historia del horror que ha asolado a mi país.”*

Sophany. Phnom Penh (Camboya). Junio 2000.

*En el contexto de la Guerra Fría, Camboya es sinónimo de guerra, genocidio, refugiados, destrucción social y material, migraciones forzadas, hambre, pobreza, intervencionismo extranjero, luchas de poder y una larga lista de barbaries que designan a este país del sudeste asiático como un lugar con una de las guerras más crueles del siglo XX. Adentrarse en los entresijos de la Camboya de las últimas décadas significa entrar en “la historia del horror” de muchos camboyanos que han vivido el largo camino de la lucha por la supervivencia durante las guerras que asolaron el país desde finales de los años sesenta hasta la paz, en diciembre de 1998.*

Los retornados<sup>1</sup> son supervivientes del régimen del general Lon Nol, de los bombardeos estadounidenses en Camboya, del régimen genocida de Pol Pot, de las minas antipersona y los campos de batalla, de la huida hacia los campos de refugiados, del refugio en Tailandia y los bombardeos continuados, y de su repatria-

<sup>1</sup> El término “retornados” se utiliza en referencia a aquellos refugiados que regresaron de Tailandia a Camboya en la operación de repatriación voluntaria coordinada por ACNUR en 1992-1993.

Ana García Rodicio es Licenciada en Derecho y posgraduada en Ayuda Humanitaria Internacional. Autora del informe *Restoration of Life in Cambodia: 1992-93 Returnees in Banteay Meanchey and Siem Reap*, Jesuit Refugee Service-Cambodia, noviembre 2000

ción a Camboya en 1992-1993. Su éxodo hacia Tailandia desde 1979, comenzó a partir del trágico periodo de los jemeres rojos.<sup>2</sup>

El 17 de abril de 1975 marcó el comienzo de los “tres años, ocho meses y veinte días de oscuridad”<sup>3</sup> del régimen comunista de Pol Pot, denominado Kampuchea<sup>4</sup> Democrática. Durante este tiempo, los jemeres rojos pretendieron reformar la sociedad camboyana para conformar una nueva Camboya en los principios de la revolución. Los objetivos de su utopía comunista eran “obtener la independencia y la soberanía, depender solamente de los recursos propios, defender y construir el país y tomar el destino en nuestras manos”.<sup>5</sup> Los medios para alcanzarlos tuvieron efectos deshumanizantes y de exterminio que dejaron más de un millón de muertos y una sociedad totalmente devastada. Dichos medios fueron esencialmente:

- Migraciones forzosas. Se utilizaron como mecanismo de control a través del terror y como arma para fragmentar la cohesión social al separar las familias y romper los vínculos sociales y comunitarios existentes. Los habitantes urbanos, principalmente de la capital Phnom Penh, fueron trasladados al ámbito rural, puesto que dentro de los principios de la revolución estaba la concepción de que la fuerza de la nación radicaba en los recursos agrícolas y rurales. Se formaron comunas agrarias en todo el país, que progresivamente se convirtieron en campos de concentración rurales.
- Conversiones forzosas de transformación social. Reeducar a la población a nivel individual y colectivo fue una prioridad. Era necesario un cambio de mentalidad y comportamiento y, para ello, se utilizaron mecanismos de propaganda y terror promocionando la “renuncia”<sup>6</sup> a favor de una nueva sociedad liderada por el Angkar.<sup>7</sup> Se impusieron estándares de comportamiento que afectaron profundamente el sentido de identidad personal y colectiva como el vestido (toda la población fue obligada a vestir de negro y a calzar las mismas sandalias), comida, lenguaje, hábitos personales y sociales, matrimonio (matrimonios forzosos y pautas uniformes y restrictivas de relación conyugal y familiar), creencias, etc.
- Genocidio. Como mecanismo de control social se instauró un régimen de terror con medidas de represión extremadamente crueles. Más de un millón de personas murieron en los “campos de la muerte” por ejecución, inanición, cansancio y numerosas enfermedades.

<sup>2</sup> Jemer es el grupo étnico mayoritario de Camboya. El término “jemeres rojos” fue utilizado por Pol Pot y sus seguidores para designarse como grupo.

<sup>3</sup> Mujer retornada. Provincia de Banteay Meanchey (Camboya), septiembre 1999.

<sup>4</sup> Kampuchea es el anterior nombre del país. En 1989 volvió a llamarse Camboya.

<sup>5</sup> François Ponchaud, *Cambodia: Year Zero*, Holt, Rinehart and Winston, Canada, 1977, p. 73.

<sup>6</sup> “Renuncia a las actitudes personales significa principalmente utilizar toda la mente para una misión o trabajo sin pensar en uno mismo y regocijarse en ser un instrumento dócil en manos del Angkar.” François Ponchaud, *op.cit.*, p. 114.

<sup>7</sup> En idioma jemer, “angkar” significa organización. El régimen de Pol Pot utilizó e impulsó esta palabra para designar a la organización de los jemeres rojos.

El régimen de Pol Pot finalizó el 7 de enero de 1979, cuando las tropas vietnamitas tomaron Phnom Penh en lo que algunos analistas denominan “la paradoja de la invasión y liberación de Camboya”.<sup>8</sup> A partir de este momento empieza un nuevo éxodo tanto dentro de Camboya como hacia Tailandia. Este fue el inicio de un juego de poderes internacionales y nacionales que convirtió a los refugiados en el país vecino en “peones políticos”,<sup>9</sup> con graves repercusiones humanitarias.

Los campos de refugiados funcionaban como instituciones cerradas, controlados por el Gobierno tailandés y administrados por alguno de los grupos de resistencia al régimen vietnamita en Camboya como el KPLNF (Frente Nacional de Liberación del Pueblo Jemer), FUNCINPEC (Frente para una Camboya Independiente, Neutral, Pacífica y Cooperativa) y los jemeres rojos. Sus componentes políticos formaron la Coalición de Gobierno de la Kampuchea Democrática en el exilio, que fue reconocida en 1982 por la Asamblea General de Naciones Unidas como Gobierno legítimo de Camboya.

La vida en los campos de refugiados transcurría “(...) sin poder cubrir las necesidades humanas básicas como la seguridad física y psicológica, la libertad de movimientos; sin derecho a la comunicación, a la información o a las visitas; y privados de responsabilidades con relación a la autosuficiencia (por ejemplo, la comida, el agua, el dinero, la salud)”.<sup>10</sup> Esta situación, denominada “síndrome de la Institución Total”, fue el parámetro en el que los refugiados se movieron durante los nueve a trece años que duró el exilio para muchos de ellos, tiempo en el que estuvieron a merced de las decisiones y acciones externas que rigieron sus vidas hasta que las condiciones para su repatriación tomaron forma.

## **Acuerdo de París y repatriación de refugiados en el marco de la UNTAC**

Vietnam retiró sus tropas de Camboya en 1989, lo que implicó un recrudescimiento de los combates internos, puesto que los grupos de resistencia trataron de extender sus zonas de influencia para alzarse con el poder. La presión internacional propició, en octubre de 1991, el Acuerdo de Asentamiento Político Comprensivo del Conflicto Camboyanos, firmado en París por las partes beligerantes: Estado de Camboya, FUNCINPEC, KPLNF y el Partido de la Kampuchea Democrática. Este fue el primer paso hacia la paz. La guerra, sin embargo, continuó en el noroeste del país debido al abandono por parte de los jemeres rojos del proceso de paz.

*Los  
refugiados  
estuvieron a  
merced de las  
decisiones y  
acciones  
externas que  
rigieron sus  
vidas hasta  
que las  
condiciones  
para su  
repatriación  
tomaron  
forma*

<sup>8</sup> François Ponchaud, “Introducción a la historia de Camboya”. Ciclo de conferencias en Phnom Penh, julio 1999.

<sup>9</sup> La expresión “peones políticos” es la versión española del título del libro de Josephine Reynell, *Political Pawns. Refugees on the Thai-Kampuchean Border*, Refugee Studies Programme, Oxford, 1989.

<sup>10</sup> Peter Utting, *Between Hope and Insecurity: The Social Consequences of the Cambodian Peace Process*, United Nations Institute for Social Development (UNRISD), Ginebra, 1994, p. 158.

El Acuerdo de París estableció la Autoridad Transitoria de Naciones Unidas para Camboya (UNTAC), encargada de administrar el país hasta la celebración de las elecciones generales (mayo de 1993), y la formación de un Gobierno elegido democráticamente. Como parte integral de la UNTAC, el Acuerdo de París determinó que los refugiados camboyanos participasen en dichas elecciones. El Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) coordinó la operación de repatriación voluntaria, llevada a cabo entre marzo de 1992 y mayo de 1993, que incluyó 362.209 personas aproximadamente.<sup>11</sup>

Posteriormente, para la fase de su reintegración como retornados, varias agencias establecieron programas específicos. La distribución de responsabilidades se estructuró a través del Acta de Acuerdo entre el ACNUR y el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), firmada en 1992. El ACNUR se concentraría en las necesidades inmediatas de los retornados y en su monitorización, y el PNUD en su reintegración desde una perspectiva de largo plazo.

El mandato del ACNUR incluyó programas de reintegración y actividades de monitorización. Los programas de reintegración tenían dos componentes principales: raciones de comida para 400 días (cuyo proveedor era el Programa Mundial de Alimentos) y una ayuda a la reintegración que se designó inicialmente desde la previsión de dos hectáreas de tierra para cada familia retornada. La identificación de la tierra accesible fue realizada a través de un avanzado sistema por satélite, “sin embargo, la mayor parte de las tierras identificadas de esta manera resultaron no estar disponibles debido a que no hubo oferta de las autoridades pertinentes, las tierras tenían muchas minas antipersona, se trataba de zonas inseguras o fueron ocupadas por otros en este periodo de tiempo”.<sup>12</sup> En octubre de 1992, se incluyeron otras opciones (dinero, casa con tierra para huerta, empleo). Sólo el 3% de los retornados tuvo acceso a tierra cultivable, mientras que el 83% eligió el dinero puesto que no había tierra disponible para todas las familias que la solicitaron.

El Proyecto para el Reasentamiento y la Reintegración en Camboya (CARE-RE I) comenzó en agosto de 1992 como proyecto del PNUD. Su objetivo inicial, asistir el reasentamiento y reintegración de los retornados especialmente a través de Proyectos de Impacto Rápido, se fue modificando incluyendo otros grupos y actividades. En 1996 se inició CARE-RE II como Proyecto de Rehabilitación y Regeneración en Camboya.

La mayoría de los refugiados regresaron a zonas del noroeste donde la guerra estaba activa. La precariedad de su reasentamiento tanto a nivel socioeconómico como sociopolítico fue manifiesta. A pesar del establecimiento de un Gobierno democrático tras las elecciones de 1993, la inestabilidad política y los combates militares entre los jermes rojos y las fuerzas gubernamentales dieron lugar a una progresiva debilitación del Estado junto con un empoderamiento de los partidos políticos. Este proceso culminó en julio de 1997 con un golpe de Estado y un

<sup>11</sup> ACNUR, *Informe de ACNUR sobre la Repatriación Voluntaria*, Phnom Penh, 1994.

<sup>12</sup> Steven Paris, Tom Geensen y Patrick So, *Land for Returnees in Cambodia: UNHCR Position Paper, August 1992*; citado por Court Robinson en *Something like home again. The repatriation of Cambodian refugees*, US Committee for Refugees, EEUU, 1994, p. 22.

resurgimiento del conflicto. Debido a la presión internacional, se celebraron nuevas elecciones en 1998 y se formó un nuevo Gobierno de coalición que permanece hasta la fecha. Los combates terminaron en diciembre de 1998, cuando los últimos reductos de los jemereros rojos aceptaron la paz y se entregaron al Gobierno. Era la primera vez en treinta años que los camboyanos conocían la “paz”.

## **Características del proceso de retorno**

El proceso de retorno incluye tres conceptos que están directamente interconectados: repatriación, reintegración y reconciliación. Repatriación implica el regreso de los refugiados al país de origen después del exilio, esto es, la recuperación del estatuto de ciudadano y la consiguiente recuperación de la protección nacional del Estado en una dimensión legal y social. Reintegración es el proceso de inclusión en el país de origen a nivel físico, socioeconómico, sociopolítico y cultural. En el caso de Camboya, este proceso es un proceso de reconciliación, puesto que implica la superación del conflicto anterior y la progresiva recuperación de la confianza necesaria para reconstruir el tejido social y las relaciones humanas (a nivel personal y comunitario) que se rompieron como consecuencia del conflicto.

Aplicando el paradigma de justicia restaurativa,<sup>13</sup> la restauración de la vida de los retornados en su país de origen es el proceso de empoderamiento de los retornados, a nivel individual y comunitario, en el marco de los principios de igualdad y no discriminación, para reconstruir las relaciones humanas tanto sociales como económicas que fueron destruidas debido al conflicto. Este proceso no es neutral sino que tiene que estar conectado a la reconciliación.<sup>14</sup>

A partir de esta definición, en este texto se analiza el proceso de retorno de los refugiados camboyanos a Camboya, que comenzó en 1992-1993, en dos dimensiones: la personal (material y emocional) y la comunitaria (familiar, local y nacional). Para el análisis se tienen en cuenta los datos y resultados del trabajo de campo realizado en Camboya en 1999-2000.<sup>15</sup>

## **Restauración personal de los retornados**

El análisis de la restauración personal de los retornados camboyanos se hace en función de cuatro derechos: alimento, vivienda, salud y educación.<sup>16</sup>

---

<sup>13</sup> Paradigma contemporáneo de justicia que se centra en restaurar las relaciones humanas que se han roto debido a un conflicto.

<sup>14</sup> Ana García Rodicio, *Restoration of Life: A New Theoretical Approach to Voluntary Repatriation based on a Cambodian Experience of Return*, International Journal of Refugee Law, 2001, Vol. 13, N° 1/2, p. 134.

<sup>15</sup> Ana García Rodicio, *Restoration of Life in Cambodia: 1992-93 Returnees in Banteay Meanchey and Siem Reap*, Jesuit Refugee Service-Cambodia, noviembre 2000.

<sup>16</sup> La restauración personal se refiere al “empoderamiento de los retornados en su país de origen para tomar decisiones que afecten a sus vidas para así poder vivir y

*La  
inseguridad  
alimentaria  
es mucho  
mayor entre  
las familias  
retornadas  
que en el  
resto de la  
población*

– Derecho al alimento: en Camboya se cuantifica con relación a la cantidad de arroz consumida por familia al día. Un 52% de los retornados no tienen suficiente comida para satisfacer sus necesidades básicas y muchos otros se encuentran en el límite para ello. La mayoría de las familias retornadas son vulnerables en términos de seguridad alimentaria, y, en general, no tienen la posibilidad de almacenar comida suficiente para subsistir más de unos días puesto que viven en función del dinero que consiguen cada día, situación agravada porque la mayoría de los retornados no tienen tierras para cultivar arroz.

La inseguridad alimentaria es mucho mayor entre las familias retornadas que en el resto de la población. Así, en Camboya, el 17% de la población no puede satisfacer sus necesidades alimentarias básicas, mientras que la incidencia entre los retornados es del 52%. Esta situación ha empeorado progresivamente: en 1994 un 30% de los retornados no podía satisfacer sus necesidades alimentarias, en 1995 un 40% y en 1999-2000 un 52%.<sup>17</sup> Esto ha obligado a muchos retornados a acudir a estrategias de riesgo, como los créditos de comida o la venta de la casa, para sobrevivir, lo que ha significado para muchos la entrada en círculos irreversibles de pobreza.

– Derecho a la vivienda: generalmente, los retornados viven en sus casas y sólo casos excepcionales, como viudas o huérfanos, habitan en viviendas ajenas con vecinos, familiares o amigos. Sin embargo, la posesión del solar para la casa es precaria para la mayoría de los retornados, bien porque no la consiguieron en el momento de su repatriación y pasaron a ocupar la tierra de manera ilegal, bien porque su vulnerabilidad económica les ha forzado a hipotecarla para obtener algún tipo de crédito. El 77% de los retornados camboyanos viven en una casa inadecuada e insalubre.

– Derecho a la salud: en Camboya el funcionamiento de la sanidad pública es muy precario, de manera que el porcentaje de gastos sanitarios que los propios enfermos tienen que satisfacer cuando acuden a las facilidades médicas asciende al 90,6%. La población tiene que pagar sus gastos de salud casi en su totalidad y su derecho a la salud está directamente relacionado con el nivel de ingresos. Si se tiene en cuenta que los retornados se encuentran entre los grupos sociales más vulnerables, las consecuencias son estridentes. La relación entre su acceso a la salud, su progresiva vulnerabilidad física debido a las carencias alimenticias, las condiciones precarias de salubridad en las que viven y la financiación privada de los gastos de salud, ha obligado a muchas familias a vender sus casas o incurrir en débitos para pagar sus costes médicos.

---

relacionarse con dignidad e igualdad. La restauración material se produce por la actualización de los cuatro derechos humanos inherentes al derecho a la vida: alimento, vivienda, salud y educación. La restauración emocional se produce por la reconciliación de los retornados con su propio sufrimiento a nivel personal". Ana García Rodicio, *op.cit.*, 2001.

<sup>17</sup> Court Robinson, *Something like Home Again*, US Committee for Refugees, EEUU, 1994; Paul Davenport, Joan Healy y Kevin Malone, *Vulnerable in the Village. A Study of Returnees in Battambang Province, with a Focus on Strategies for the Landless*, World Vision, Phnom Penh, 1995.

– Derecho a la educación:<sup>18</sup> el 75% de los retornados envía a sus hijos en edad escolar al colegio. Aunque la educación primaria en Camboya es gratuita, los gastos privados de educación son elevados debido a que, aparte de los libros, uniformes y material escolar, existen tasas de admisión y otros suplementos. El 84% de los niños camboyanos va a la escuela primaria. Pese a que los retornados están por debajo de este porcentaje, las diferencias son menores. Los retornados hacen esfuerzos extraordinarios para enviar a sus hijos a la escuela debido a que consideran que la educación puede ser una de las únicas formas de salir de la pobreza.

La realización de estos cuatro derechos pone de manifiesto que los retornados son ciudadanos “de segunda clase”. El proceso de retorno ha significado para la mayoría de ellos un proceso de desintegración y desempoderamiento. Esta desintegración progresiva tiene sus raíces en dos factores: la falta de acceso a recursos económicos y la falta de acceso a la tierra de cultivo, la cual determina en gran medida las posibilidades de subsistencia. En cuanto a los recursos económicos, el 85% de los retornados no gana suficiente dinero para cubrir sus necesidades básicas. El 47% pertenece a la décima parte más pobre de la sociedad camboyanos y el 82% está dentro de las tres décimas partes más pobres de la misma. En relación con el acceso a la tierra de cultivo, el 73% de los retornados no tiene acceso a ella mientras en Camboya el porcentaje de población que no tiene acceso a tierra de cultivo es del 13%.

Desde el punto de vista de su restauración personal, la mayoría de los retornados conforman un grupo social vulnerable dentro de la sociedad camboyanos. La integración en su país de origen no ha sido igualitaria a la población general sino igual a los grupos más vulnerables.

## **La restauración comunitaria de los retornados**

Se refiere al reestablecimiento de las relaciones humanas en el país de origen mediante un proceso gradual de interrelaciones dentro de la comunidad –en sus diferentes niveles: familiar, local y nacional– caracterizado por los valores de respeto e igualdad. Tiene lugar a través de la reconciliación comunitaria.<sup>19</sup>

El restablecimiento de relaciones familiares entre los retornados y sus familias en Camboya ha sido difícil y problemático. Una de las principales consecuencias de la guerra ha sido la destrucción del tejido social familiar y el grave impacto negativo en los vínculos familiares e incluso en la concepción de la vida familiar. Un 52% de los retornados no tiene familiares en el mismo pueblo, un 28% en la misma provincia y un 10% no los tiene en Camboya.

La existencia de relaciones familiares es un indicador de reintegración. En términos económicos, la presencia de familia garantiza normalmente la existencia de

---

<sup>18</sup> El derecho a la educación se refiere al acceso a la educación primaria.

<sup>19</sup> Ana García Rodicio, *op.cit.*, 2001.

redes de solidaridad y la posibilidad de compartir recursos económicos para cubrir las necesidades básicas en casos de emergencias. En términos psicosociales, la recuperación de vínculos familiares ha sido en muchos casos un facilitador para la progresiva recuperación de la confianza necesaria para restablecer relaciones humanas en situación de post-conflicto bélico.

El restablecimiento de relaciones a nivel de comunidad local ha sido débil y, en la mayoría de los casos, determinada por actitudes discriminatorias por parte de las comunidades en las que los retornados se han asentado. Esta discriminación tiene sus raíces en el conflicto camboyano y tiene connotaciones políticas. En muchas ocasiones se identifica al retornado con la facción política que administraba el campo de refugiados del que proviene. Esta situación ha dado lugar a dinámicas comunitarias diversas, en muchos casos conflictivas, influenciadas por factores como la falta de implicación efectiva de los líderes locales en el proceso de repatriación, la inexistencia de espacios sociales comunitarios en el pueblo o la falta de inclusión de la población local en el proceso de retorno.

Con relación a la comunidad nacional, existe todavía una situación general de miedo y reticencia para expresar percepciones de carácter político o nacional, lo que indica que su reintegración dentro de la comunidad nacional ha sido precaria. Ello lo confirman otros indicadores como la percepción de los retornados con relación a Camboya, la participación en los procesos políticos a nivel nacional y los movimientos de migración secundaria con posterioridad a la repatriación. Un 64% de los retornados no es feliz en Camboya, entendida ésta como comunidad nacional. Este dato resulta, a primera vista, contradictorio con la participación de los retornados en los procesos electorales —un 94% en las elecciones de 1993 y un 89% en las de 1998—. Sin embargo, hay opiniones que manifiestan la percepción por parte de los retornados de su exclusión como grupo de los procesos decisivos nacionales en las cuestiones que les afectan como ciudadanos: “Esto no es paz. En el país, el gobierno no considera a la gente más pobre. La gente con pocas influencias, como nosotros los retornados, tiene muchos problemas porque ellos no nos tienen en cuenta, especialmente a los que vivimos tan lejos”.<sup>20</sup>

La explicación de esta aparente contradicción está relacionada con un sentido fuerte de ideología política existente en los campos de refugiados, así como con uno de los principales objetivos de la operación de repatriación —el regreso de los refugiados al país para votar en las elecciones de 1993—, lo cual tuvo un impacto en la consideración de los retornados acerca de la importancia de participar en los procesos políticos nacionales.

Los datos sobre las migraciones de retornados dentro de Camboya después de su repatriación, son concluyentes: un 54% ha migrado de su lugar de asentamiento inicial después de la repatriación. Las razones de ello incluyen la precariedad económica en la que viven y la consiguiente búsqueda de oportunidades en distintos lugares, el conflicto armado latente en lugares donde los retornados se asentaron inicialmente y las posibilidades de reunificación familiar. Las migraciones secundarias, cuando son forzosas o se producen para sobrevivir, evidencian la falta de reintegración en la comunidad nacional ya que paralizan la

<sup>20</sup> Hombre retornado. Provincia de Siem Reap (Camboya). Marzo 2000.



reconstrucción del tejido social y afectan negativamente a las condiciones de vida de los retornados tanto en el ámbito socioeconómico como psicosocial.

Desde el punto de vista de su restauración comunitaria, la mayoría de los retornados camboyanos conforman un grupo social vulnerable dentro de la sociedad cambojana.

## **Retornados antes que ciudadanos**

La reintegración de los refugiados camboyanos en su país no se ha producido dentro de unos parámetros de dignidad e igualdad social. Esta situación ha implicado que los retornados, como grupo, tengan un sentido de identidad como “retornados” que ha sido reforzado por la lucha común por la supervivencia después de su repatriación y los sentimientos de su exclusión en el ámbito comunitario en Camboya.

Sin embargo, esta situación no puede aceptarse como legado inexorable de la guerra, sino que los retornados camboyanos tienen derecho a ser ciudadanos y a sentirse parte de la sociedad igual que los demás ciudadanos, y no como un grupo social vulnerable. Sólo cuando existan las bases necesarias para que esto ocurra, el proceso de reconciliación en Camboya será viable y el progresivo restablecimiento de las relaciones humanas destruidas por el conflicto podrá ser el camino hacia la verdadera paz, aunque “el camino ha sido largo hasta este momento”.<sup>21</sup>

---

<sup>21</sup> Sophany. Phnom Penh (Camboya). Junio 2000.